neado de cañon y de fusil por mas de dos horas.

El enemigo ha dejado en poder de nuestras valientes tropas doce piezas de á veinticuatro, doce y ocho, catorce carros de municiones y como sesenta mulas cargadas tambien de parque, tres carros de ambulancia, dos quitrines y otras varias cosas que no me es posible por hoy enumerar; y los cobardes solo se llevan el dinero que robaron en San Luis Potosí, habiéndoseles dispersado casi en su totalidad la fuerza que no sucumbió en las cuatro acciones de este dia, desde las cinco de la mañana hasta las cinco de la tarde.

Al Sr. general Lamberg lo he mandado con toda la caballería y dos piezas ligeras, á seguir el alcance de los fugitivos, y no dudo de la eficacia del expresado Sr. general se obtenga un feliz resultado.

D. Luis G. Osollos recibió una bala de cañon en el brazo derecho, que á la hora de esta le debe haber sido amputado por uno de nuestros cirujanos, y se presentó al Sr. coronel D. Eugenio Paredes en la hacienda de Ajuchitlan, de donde ya no le permitió pasar la debilidad que le causaba la pérdida de sangre. Se han hecho ademas prisioneros siete individuos de los que se llamaban jefes y oficiales, y entre éstos el exteniente coronel de artillería D. Anastasio Oropesa, que funcionaba de comandante general del arma; de las clases de tropa, como cien hombres.

Nuestra pérdida de muertos y heridos ha sido sensible, principalmente por la del capitan ayudante del Sr. general Nuñez D. Emilio Salazar, á quien una bala de fusil privó de su existencia.

En estas jornadas se inutilizaron de nuestra parte un obus de montaña, una pieza de á doce y otra de á ocho.

El Sr. general segundo en jefe, no obstante hallarse atacado de una fiebre cerebral hace dos dias, ha concurrido hoy á todas las operaciones, y ha vuelto á caer en cama.

Al Sr. general Negrete pr vine cubriera con su brigada la retaguardia de la division, porque estando cubriendo el punto de Cadereita no podia venir á la vanguardia.

Habiéndose practicado á mi vista las diversas funciones de armas de este dia, y obsequiado los señores generales, jefes oficiales y tropa con exactitud mis disposiciones, les he dirigido la alocucion que incluyo en copia, porque me hallo positivamente satisfecho de su buen comportamiento durante toda la campaña.

Oportunamente comunicaré á V. E. otros detalles, sirviéndose entre tanto poner en conocimiento del Excmo. Sr. general Presidente de la república lo expuesto, y admitir para sí y para S. E. mis sinceras felicitaciones."

Y tengo el honor de trasladarlo á V. E. para su satisfaccion, y para que se sirva transmitir á los Excmos. Sres. Gobernadores de Guanajuato, Michoacan, Jalisco y Zacatecas, y de los Estados fronterizos esta comunicacion.

Dios y libertad. Cuartel general en la hacienda de Esperanza, á 7 de febrero de 1857. —*Anastasio Parrodi.*—Excmo. Sr. Gobernador y comandante general del Estado de Querétaro.

¡Soldados de la division de operaciones! Estoy muy satisfecho de vosotros, porque hoy habeis combatido valerosamente, y sufrido con gusto en los dias anteriores las penalidades consiguientes á una campaña de invierno.

Soldados: La república debe estaros agradecida, porque habeis dado el último golpe á la reaccion. Los jefes que traicionaron á su deber y á su honor en San Luis Potosí, han huido vergonzosamente ante vosotros, desde que se inició la campaña en Lagos. Hoy os han abandonado toda su artillería y parque: les habeis dispersado aquellos de sus soldados que no han sucumbido á nuestros tiros, y por último, habeis dado un dia de gloria á la patria.

¡Compañeros de armas, viva la república!

Cuartel general en la hacienda de la Esperanza, á 7 de febrero de 1857.—*Anastasio Parrodi.*

Es copia. Querétaro, febrero 8 de 1857. —*Próspero C. Vega.*

(*La Crónica de Querétaro.*)

---

*El Presidente de la república, á la division Parrodi.*

¡Soldados de la patria y de la libertad! Vuestros nobles y generosos esfuerzos acaban de ser coronados con el laurel de la victoria. Conducidos á ella gloriosamente por un general que honra al ejército mejicano, habeis contribuido á restablecer la paz y el órden público, objetos importantes de vuestra institucion. Soldados; en la jornada del dia 6, despues de una lucha tenaz, habeis vencido á los desleales, que allá en San Luis levantaron el estandarte de la rebelion, y que orgullosos caminaban, creyendo en su delirio que alterados aquellos dos grandes bienes, difundirian la alarma en toda la república, tocarian á las puertas de su capital y destruirian al gobierno. ¡Cuánto se engañaron! Así se engañan siempre los sostenedores de una mala causa.... El gobierno, apoyado en la justicia, y en el buen sentido, tuvo fé en la lealtad, pericia y valor de jefes honrados, y les dió sus órdenes para combatir el nuevo alzamiento, resuelto á sostener la paz y el órden, objeto de sus desvelos, con la firme voluntad con que siempre los ha sostenido, y los sostendrá aún con todo su poder si de nuevo apareciese una reaccion, que ya se ha hecho imposible. ¿No lo veis, leales y valientes soldados?..... A vuestro frente habeis tenido considerable fuerza de los rebeldes, disciplinada y valiente tambien; ellos han contado con buenos elementos de guerra, con auxilios poderosos, con dinero y con posesiones militares ventajosas; pero esto ha venido á concluir en un dia, porque esos grandes elementos, y esos grandes esfuerzos, se han estrellado ante la voluntad de Dios, y ante el patriotismo y valor de las tropas leales del gobierno, instrumentos de aquella voluntad soberana.

Bendigamos, soldados, esos altos designios providenciales, bien marcados ya en los triunfos sucesivos de las armas del gobierno, y que parecen anunciar á nuestra patria, tanto tiempo desgraciada, una nueva era de paz y de ventura; y lamentemos tambien las desgracias causadas entre hermanos por el encono y ceguedad de los promovedores y responsables, de tantos males. ¡Soldados! yo os saludo, y en nombre de la nacion agradecida os aseguro que ella no olvidará vuestros servicios. Volved ya, despues de tantas fatigas y esfuerzos á los diversos Estados á que perteneceis; volved llenos de las bendiciones de los buenos mejicanos, de los que desean paz, órden, libertad y mejoras; volved muy satisfechos y seguros de la gratitud del gobierno, que estima altamente vuestra abnegacion y patriotismo; y decid con orgullo á vuestras autoridades y á vuestras esposas é hijos. „Hemos vuelto, dejando cumplido un gran deber, y prestado un buen servicio; hemos contribuido á la nueva conquista del órden y la paz de la república." ¡Soldados! dirigid conmigo vuestros votos al cielo, para que esos bienes no vuelvan á ser turbados jamas, y si desgraciadamente la horrible cabeza de la revolucion asomase de nuevo, volad, con la presteza y entusiasmo que esta vez, respondiendo al llamado de vuestro mejor amigo.—IGNACIO COMONFORT.

# LA REDACCION.

Las noticias que trae la *Rafaela*, llegada á Campeche en estos dias procedente de Veracruz, son confirmatorias de las que habiamos transcrito á nuestros lectores sobre el buen estado de los negocios públicos, desfigurados en rumores siniestros que hacian correr los desafectos á la administracion actual, y que motivaron nuestro artículo de fondo del viérnes. Ademas de la confirmacion oficial de la derrota de los pronunciados de San Luis á que se contrae la comunicacion del Sr. general Parrodi y la proclama del Excmo. Sr. Presidente de la república que nos apresuramos á insertar en este número, se participa ahora la fausta y muy importante nueva de haber vuelto al órden espontáneamente el Estado de Tamaulipas desde el momento que se supo en él el nombramiento del Sr. general Moreno para aquel gobierno y comandancia general, habiéndose celebrado en Tampico con grandes demostraciones de júbilo, como tambien la aprehention del cabecilla Miramon que conspiraba de nuevo en Puebla.

La carta política fundamental fué jurada con gran solemnidad el dia 5 del pasado por el Excmo. Sr. Presidente de la república, cuyo discurso en aquel solemne acto, así como el del Excmo. Sr. Presidente del congreso, publicarémos en nuestro próximo número.

Con la mayor indignacion hemos visto en el *Estandarte* de 6 del pasado lo que sigue:

„YUCATAN. — Dice el *Progreso* de Veracruz:

„De una carta de Mérida de 11 de diciembre copiamos el párrafo siguiente:

„Hace cinco ó seis dias que unos cuantos revoltosos se querian pronunciar „con el objeto de separarse de Méjico," poniendo en alarma toda la ciudad, pues que desde las dos de la tarde cierra el comercio sus establecimientos, y de noche poco es el concurso de gente por la calle. ¡Qué aspecto tan fúnebre presenta la ántes bulliciosa y alegre Mérida! Empero el gobierno ha sabido dirigirse en tan espinoso asunto y ha llamado en su auxilio